

FORBES HEALTHCARE SUMMIT BALANCE DE LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA

D. Humberto Arnés
Director general de Farmaindustria

Madrid, 28 de febrero de 2018

Buenos días a todos:

Me gustaría iniciar esta intervención haciendo una referencia al contexto en el que se desarrolla hoy la actividad de la industria farmacéutica en España. Desde el punto de vista económico, podemos considerar favorables las condiciones en las que desarrolla su actividad el sector farmacéutico. Tras de varios años de crisis llevamos otros de crecimiento. En 2017, el PIB creció ligeramente por encima del 3% y es posible que muy pronto el déficit público español baje del 3%, saliendo del procedimiento europeo de déficit excesivo. Para 2018 las cifras no son tan favorables, pero siguen siendo positivas, ya que las previsiones de crecimiento del PIB son del 2,6%, tres décimas más que la media de la eurozona, si bien existen todavía incertidumbres como consecuencia de la situación política en Cataluña y otras del contexto internacional, como el Brexit. No obstante, resulta evidente que este nuevo periodo existirán también tensiones presupuestarias, dado que España tiene que seguir reduciendo su déficit público en tres puntos, hasta llegar en 2020 al 0%.

Hay que tener en cuenta también que, a pesar de la llegada de numerosas innovaciones que tienen un componente claramente disruptivo, el gasto farmacéutico ha venido creciendo de forma controlada. Si comprobamos los datos veremos que desde 2014 se vienen registrando crecimientos moderados del mercado farmacéutico. Aunque todavía no disponemos de cifras oficiales para 2017, esperamos finalizar algo por debajo del crecimiento del PIB y llegar en 2018 al nivel que alcanzamos en 2010, y que constituyó un máximo histórico. En los próximos años continuarán apareciendo nuevos medicamentos, muchos de ellos de carácter disruptivo, por lo que no se pueden descartar tensiones en el futuro para compatibilizar la sostenibilidad del sistema de salud con la incorporación de las innovaciones y el acceso de los pacientes a las mismas.

Entramos aquí en una cuestión que requiere de una especial atención. No cabe duda de que nos hallamos ante una verdadera revolución tecnológica, que es producto de los avances en las ciencias básicas biológicas que producirán, a su vez, un cambio en el tratamiento de la enfermedad, lo que unido a la revolución también de las tecnologías digitales, generará cambios profundos en los sistemas sanitarios. Pero hemos de tener cuidado de no exagerar, ya que ni esta revolución tecnológica nos traerá cada año soluciones como las de la hepatitis C (aunque ojalá fuera así), ni el sistema sanitario es tan frágil que no pueda asumir, con las adaptaciones necesarias, las innovaciones que van a llegar. Y en esa línea es en la que hay que trabajar, por supuesto evitando generar alarmas infundadas para justificar un endurecimiento de las condiciones de acceso o la introducción de medidas drásticas sobre precios y patentes de los medicamentos, como algunos colectivos preconizan sin realizar antes un análisis en profundidad de la situación.

La tercera referencia de contexto la constituye el marco de estabilidad y predictibilidad que nos proporciona el Convenio de Colaboración que hemos suscrito con el Gobierno, mediante el que

nuestro sector se compromete a realizar compensaciones si el gasto público crece por encima del PIB. El Convenio evita medidas de contención del gasto que puedan afectar a los precios, medidas que, cuando se producen, conllevan consecuencias graves para el conjunto del sector y constituyen siempre la gran amenaza para las compañías.

El cuarto elemento de contexto responde a las demandas sociales en el ámbito del medicamento, que son crecientes y se ajustan a una tendencia que actúa en todos los ámbitos de nuestra sociedad. Tanto las administraciones, como los profesionales y los propios pacientes están reclamando a la industria farmacéutica innovaciones que aporten valor; nos demandan que colaboremos en la sostenibilidad del SNS, esperan de nosotros una robusta contribución económica e industrial; y nos exigen, también, transparencia en todas nuestras actividades, en especial aquellas que se desarrollan con pacientes y profesionales. La satisfacción de todas estas demandas ha de basarse, como no puede ser de otra forma, en el diálogo y el entendimiento, de manera que podamos edificar entre todas unas bases sólidas para abordar estos desafíos. Y nuestra misión es dar respuesta a ello.

En el marco de este contexto de crecimiento económico, gasto farmacéutico controlado, predictibilidad regulatoria y aumento de las demandas sociales, y no exento de tensiones presupuestarias, abordamos el futuro con pragmatismo intentando afrontar con éxito los desafíos que se nos presentan e intentando aprovechar las oportunidades. Para lograrlo estamos trabajando en diversas dimensiones.

La primera dimensión es colaborar en la sostenibilidad de nuestro SNS, de forma que se garantice el acceso de todos los ciudadanos a los mejores tratamientos, algo que debe hacerse compatible con el desarrollo de la actividad empresarial. Y en ese objetivo y compromiso está Farmaindustria. A corto plazo, como señalaba antes, disponemos del Convenio de Colaboración con el Gobierno, puesto que las compensaciones monetarias si el gasto público crece por encima del PIB garantizan la sostenibilidad de las cuentas públicas en el capítulo de farmacia. El Convenio, que entró en vigor en 2016, sigue vigente este año y está prevista su prórroga año a año hasta 2020. Sin embargo, en el medio y largo plazo tenemos que ser capaces de trabajar para mejorar la eficiencia de sistema sanitario, allí donde existe suficiente margen para hacerlo. En este punto resulta esencial evidenciar el valor de cada intervención sanitaria midiendo los resultados en salud que proporciona en relación a los recursos que consume. Conocer el coste integral de cada paciente a lo largo de su recorrido por el SNS, resulta clave en el actual contexto de transformación donde las innovaciones disruptivas modifican los marcos de actuación e intervenciones médicas. Es cierto que no resultará fácil, ya que hay que establecer indicadores, disponer de datos, y hasta vencer reticencias, pero no es menos cierto que disponer de esta información es clave para tomar decisiones basadas en la evidencia. De hecho, si no avanzamos en esa línea, la incorporación de las innovaciones no podrá hacerse con la celeridad que deseamos todos.

La segunda de las dimensiones es la potenciación de las fortalezas industriales que nos caracterizan y nos sitúan en una posición de liderazgo: I+D, empleo, producción y exportaciones. Somos un sector estratégico, motor desde un punto de vista sanitario pero también económico e industrial, y queremos seguir siéndolo. Las inversiones en materia de I+D superan ya los 1.000 millones de euros anuales, lo que nos sitúa como líderes absolutos en este ámbito. En empleo, nuestra contribución también es muy positiva, puesto que ocupamos los primeros lugares en empleo joven, cualificado, estable y diversificado. En exportaciones superamos ampliamente los 10.000 millones de euros anuales, lo que nos convierte en el cuarto sector exportador español. Todas estas variables se ven potenciadas por la existencia de escenarios regulatorios estables y predecibles y un entorno económico positivo, pero también con acciones específicas de impulso para esta industria. Buenos ejemplos lo constituyen el Plan Profarma, la iniciativa BEST, el programa Farma-Biotech. Queremos seguir profundizando en todas estas iniciativas para que nuestro sector siga siendo un referente industrial y productivo, y siga constituyendo un ejemplo del nuevo modelo productivo que queremos para nuestro país.

La tercera de las dimensiones estratégicas en las que estamos trabajando es la transparencia, dando respuesta –como antes decía- a lo que la sociedad demanda a un sector comprometido con la salud como es el farmacéutico. En este terreno estamos trabajando en dos líneas de trabajo diferenciadas. La primera, como bien sabéis, se desarrolla en el ámbito de la autorregulación, y dentro del marco que fija nuestro Código de Buenas Prácticas en las relaciones con pacientes y profesionales. Es aquí donde encuadra nuestra iniciativa de transparencia, que obliga a publicar las transferencias de valor que cada compañía realiza a cada profesional sanitario para formación, y que supone un ejercicio de transparencia sin precedentes en otros sectores. La iniciativa culminará este próximo mes de junio, cuando por primera vez se difundirán de manera individualizada todas las transferencias de valor producidas durante 2017. La segunda línea de trabajo es la trazabilidad, de forma que ningún medicamento que entre en la cadena legal sea falsificado. Para lograrlo, junto a farmacéuticos, distribuidores y fabricantes de genéricos, estamos construyendo las bases del Sistema Español de Verificación de Medicamentos: el SEVeM. En febrero de 2019, cuando esté en marcha el sistema europeo, el sistema español deberá estar listo para conectarse. Cabe recordar aquí que las cuantiosas inversiones que están haciendo las compañías farmacéuticas, tanto las innovadoras como las de genéricos, para adaptar sus líneas de producción a este nuevo sistema de trazabilidad.

Por último, nada de esto sería posible si no somos capaces de mantener una actitud de diálogo abierto y sincero con todos los agentes del sistema. Con las administraciones públicas para que el sistema sea más eficiente y para que la participación de nuestra industria sea más valiosa, de forma que la calidad de la prestación sanitaria esté en línea con las demandas de los ciudadanos. Diálogo con los profesionales para que su interacción con los laboratorios en materia de investigación y formación se traduzca en la mejor práctica posible. Y diálogo con los pacientes para que su voz pueda escucharse, y sus posiciones sean tenidas en cuenta, manteniendo por supuesto un respeto absoluto a su independencia. Y en este punto no podemos olvidarnos de la comunicación, vehiculizada a través de los medios, de nuestras herramientas virtuales y de nuestra presencia externa. Estamos empeñados en que la sociedad nos conozca mejor y nos entienda, que conozca la complejidad de lo que hacemos y cuál es nuestro compromiso con las personas.

Muchas gracias a todos.